

## *Del odio a la comprensión*

JORGE BINAGHI

Muchos de los títulos verdianos -no sólo los de la madurez- se parecen a esas novelas ‘de formación’ en las que uno o varios personajes ‘aprenden’ (a conocerse, a manejarse en la vida, a entenderla...). Sólo que en ellos casi siempre el precio es muy alto, y no sólo para el que aprende sino para el que no.

El maravilloso ‘corsario coronado’ es un ejemplo sobresaliente, si admitimos que al final sólo aprenden los ancianos (y uno sólo, el mayor y más prejuicioso, queda con vida) y a los jóvenes parece que aún les queda camino no obstante haber padecido ya algunos golpes. No descubro la pólvora, pero me parece importante en esta reposición.

Una lástima que se haya tratado de dos funciones en forma de concierto un tanto extraña, ya que ha habido buenas luces y una especie de ‘decorado’ en forma de velos que iban cambiando de colores (excelentes efectos de iluminación). Los personajes, siempre vestidos con atuendo de estricto concierto, sin embargo entraban y salían y, sobre todo, interactuaban de modo sobresaliente.

Para aquellos que -aun admitiendo su sobresaliente nivel vocal- dicen que ‘[Tézier](#) sólo canta’ habría sido oportuno presenciar esta interpretación. Primero porque hay formas de cantar en las que todo está tan bien que el personaje ya queda en gran parte -sino del todo- dibujado. Pero aquí hubo matices infinitos, colores diversos, y ‘actuación’.

Como Verdi lo deja sin aria aunque lo hace cantar sin parar, se lo aplaudió en dúos, trío y concertante, pero en el saludo final el aullido del numerosísimo público presente nos recordó que este es el lugar en que Maradona sigue vivo. Y qué uso de la media voz sin nunca cambiar de color. Porque agudo, centro y grave a un Tézier se le suponen, como se decía del valor de los soldados (y con mejores razones), pero hay que escuchar por ejemplo el ‘Figlia!’ conclusivo del gran dúo entre padre e hija para entender al ‘dux’ ex pirata. Por



Kengo Kuma, Simón Boccanegra © 2024  
by Luciano Romano

**Nápoles, domingo, 13 de octubre de 2024.** Teatro San Carlo. Simon Boccanegra, versión revisada y definitiva, Milán, Teatro alla Scala, 24 de marzo de 1881. Música de G. Verdi. Libreto de F. M. Piave revisado y completado por A. Boito, sobre el drama homónimo de Antonio García Gutiérrez. Intérpretes: Ludovic Tézier (Simone), Michele Pertusi (Fiesco), Marina Rebeka (Amelia/María), Francesco Meli (Gabriele), Mattia Olivieri (Paolo), Andrea Pellegrini (Pietro), y otros. Versión de concierto con puesta en espacio y decorados de Kengo Kuma- KKA Tokyo, con Taichi Kuma y Marco Imperadori (Politecnico di Milano). Luces: Filippo Cannata. Orquesta y coro del Teatro (maestro de coro: Fabrizio Cassi). Director: Michele Spotti.

suerte saldrá una grabación en cd (creo que 'virtual') que se podrá escuchar para confirmar lo que digo, aunque he visto que hay algún pequeño vídeo ya en youtube.

[Pertusi](#) es un Fiesco de referencia y si el registro grave nunca ha sido poderoso y en algún momento se intuye la veteranía, su clase, técnica y fraseo siguen siendo memorables y el cambio del orgulloso patricio implacable herido en el honor a un nuevo hombre mejor resultó estremecedor como lo es la música de Verdi en ese genial dúo del último acto y en las palabras que empiezan con un 'Piango' que por sí solo justificaría la fama de Verdi como cantor del dolor humano y del valor reparador del llanto.



'Simon Boccanegra' de Verdi. Director: Michele Spotti. Versión de concierto con puesta en espacio y decorados de Kengo Kuma- KKAA Tokyo. Nápoles, Teatro San Carlo, octubre de 2024. © 2024 by Luciano Romano.

[Rebeka](#) es una muy buena cantante. Otra cosa es que su instrumento sea el más adecuado para tanto rol como acumula. Ciertamente no es cantante verdiana: tiene un excelente y luminoso agudo, buenas medias voces (sin exagerar), muy buenos trinos (aleluya), pero centro y grave carecen de consistencia y su expresividad vocal (no la escénica) es reducida.

[Meli](#) ha cantado mucho Adorno. Con respecto a su versión de Viena hace algunos años pareció haber resuelto ciertos problemas aunque el agudo a veces se tensa y los *piani* hoy pierden color, pero el timbre sigue siendo bellísimo y sabe acentuar.

Gran sorpresa, o no. Me he cansado de oír aullar en la parte, no demasiado extensa pero extremadamente importante (sobre todo y por empezar para el compositor), del demonio de la ópera, un anticipo claro de Yago, o sea el orfebre Paolo

Albiani. Esta vez hubo suerte y [Olivieri](#) destacó por sus frases estilo serpiente, por un uso sabio de la media voz y sólo cuando era necesario sacó potencia y resonancia en agudo y grave. Si su breve monólogo del segundo acto y el intercambio con Fiesco del tercero fueron dos buenas muestras de lo que digo, su 'Orrore! Orrore!' con que finaliza el primero y su relato en el prólogo (tan parecido por fuera al de Ferrando en *Il Trovatore* y tan distinto por finalidad y tipo de personaje) resultaron simplemente ejemplares.

Siempre me ha asombrado que pocos barítonos hayan frecuentado Paolo antes de atreverse con el protagonista, y el único caso de relieve que recuerdo es el de Leonard

[Warren](#). Nunca se puede estar seguro, y en mi caso será realmente imposible que pueda comprobarlo personalmente, pero si su carrera sigue desarrollándose como hasta ahora creo que Verdi y quienes sí logren escucharlo entonces tendrán un nuevo gran protagonista.

Debutaba en el teatro, en la pequeña pero no por eso menos importante parte de Pietro, [Pellegrini](#), cuyo buen hacer no pasó desapercibido. Espero que este joven bajo obtenga papeles de más relieve que le permitan expandirse. Siempre recuerdo su actuación en el Concurso Viñas que (no es el único caso) no fue suficientemente reconocida.

El rendimiento de todos en el gran conjunto del final del primer acto fue saludado con una justa ovación.

Los otros dos roles comprimarios fueron confiados a miembros del coro, Vasco Maria Vagnoli y Silvia Cialli. Hablando del coro, siempre bien preparado por [Cassi](#), tengo que decir que algunos agudos de las voces femeninas me resultaron ásperos aunque tal vez se deba a que por la posición (sentados detrás de los solistas, la orquesta por suerte en el foso), sonó siempre demasiado próximo y presente cuando hay momentos importantes en que debe oírse de lejos.

La orquesta del San Carlo goza de buena salud en sus atriles y ayudó en su nada fácil tarea al joven [Spotti](#), un director sin duda interesante, que abordaba la partitura por vez primera. Su labor ha sido promisoria, aunque en los momentos más líricos (pienso en algunos pasajes del prólogo y en la introducción al aria de Amelia) pecó de reservado y lo mismo ocurrió con los momentos iniciales de la gran escena del Consejo a los que faltó algo más de majestad y/o intensidad.

Para ser una obra ‘coja’ en su versión inicial, el Maestro carpintero logró con su obstinación sacarla buena ... o algo más. Del éxito entre el público ya he hablado.



‘Simon Boccanegra’ de Verdi. Director: Michele Spotti. Versión de concierto con puesta en espacio y decorados de Kengo Kuma- KKAA Tokyo. Nápoles, Teatro San Carlo, octubre de 2024. © 2024 by Luciano Romano.